

PLÁTICAS

Plática de la tarde del 4º día de Ejercicios

Capítulo 5º - FORMACIÓN Y SUS MEDIOS

Esto es también muy importante. Es la práctica de la vida de la Alianza, sencillamente. Es vivir nuestra vida. ¿Cómo le hemos de vivir?

En primer lugar, la cuestión de la formación de una hermanita ya dijimos otro día bastante sobre el particular. Es preciso tener muy en cuenta que nuestra formación es una cosa especial. Mirad: la Alianza viene a constituir una cosa entre la vida religiosa y la vida seglar. La vida religiosa tiene su formación especial dentro de su estado. Los religiosos no se forman como los seglares, sino que se forman como los religiosos...

La vida seglar, dentro de esa vida seglar, tiene también su forma y tiene su modo de ser, y como la Alianza es una cosa entre la vida religiosa y la vida seglar, otra cosa distinta, pues no es la vida religiosa, ni la vida seglar... ese estado tiene también su formación, tiene también su campo de formación dentro de lo que es ese estado y lo que a ese estado atañe y corresponde.

Hasta ahora hemos vivido creyendo, creyendo... no, yo no he creído, pero oyendo al menos muchas veces, que en la Iglesia de Dios no hay más quedos cosas: o monja o casarte. Y en eso hemos vivido todo este tiempo. De modo que no hay más; que, como si dijéramos: "de todo el mundo hay que hacer dos montones: religiosas y casadas y lo que no cabe ahí... pues, al río, sencillamente".

Es como escoger una porción de cosas, por ejemplo, bueno, eso ahí y esto aquí y lo que no vale ni para un lado ni para otro, eso... tirarlo. Casi una cosa así harían con los que en este mundo no podían ser religiosas, porque no podrían ser, ni podían ser del matrimonio, porque no querían serlo...

Hay que hacer tres y hay que hacer otros montones muy buenos y de almas escogidas y que no merece la pena de tirar al río. Y ahora lo que resulta es eso, que dentro de ese otro estado hace falta una formación, una vida, un ser, etc. adecuado a su condición y esa es la formación que, nosotros queremos y esa formación no nos van a dar ni en un sitio ni en otro, sino que tiene que dar la misma Obra y tiene que darla en los mismos lugares y sitios donde más convivan y se rocen y se encuentren esas almas.

Por eso dice aquí el artículo 12: "Las aliadas, como tales, se forman exclusivamente en su Centro".

Allí beberán las hermanitas el espíritu propio de la Obra, en los Centros, por eso hace falta que las hermanitas os juntéis muchas veces, os reunáis muchas veces. No es lo mismo tomar parte en las cosas espirituales, en la Parroquia, con otros feligreses, porque allí se dirán muchas cosas muy buenas; pero no muy propias para vosotras... esas también tienen que ir a la Parroquia y allí que oigan los sermones y allí que hagan las cosas con todas las demás... pues igual, exactamente igual.

Vosotras necesitáis un pucherito aparte, y eso para vosotras solas, para vosotras y como a vosotras os corresponda. Por eso, algunas veces, se ve, y ya se ha escrito alguna cosita, incluso debe haber en el Centro General un documento firmado por el Obispo, sobre este particular, acerca de este punto, porque hubo algunas señoras que quisieron que las aliadas no se fueran de la Parroquia, sino que las reunieran allí con todas las demás, y no puede ser.

Las cosas que vienen muy bien a un casado no me vienen bien a mí. Yo necesito mi manjar propio mío, tal como a mi estado y a los fines de mi Obra corresponde. Y eso así tiene que ser. Por eso tened muy en cuenta esto: que os tenéis que formar en vuestro Centro, en vuestro ambiente, conviviendo, y de ahí la necesidad de mucha unión, aunque el Reglamento no mande que tantas veces a la semana o al mes, o al año vayáis a vuestros Centros, sin embargo, es deseo vehementísimo, porque os conviene eso.

Vuestros centros... sean Centros propios o Comunidades religiosas donde os reunáis; pero amad mucho vuestra reunión. Por eso, las hermanitas, cuando empiezan a desviarse de su Centro... y mañana no sé a dónde y tal y que en el Centro no se le ve... malo. Es una señal fatal. Esa hermanita que se va desviando del Centro y de sus hermanitas, y que no quiere respirar el aire que respiran ellas, y ya se le hace un poco pesado y aburrido aquello... mala señal. Esa se irá pronto.

Hay que amar mucho el Retiro, vuestro Retiro, vuestro Centro y vuestras hermanitas y buscar la unión, y ahí codearse, y ahí sentirse y ahí vivirse mutuamente, y os formáis casi sin darse cuenta. Y siendo la divisa y la característica especial de la Alianza sus tres fines indicados en el Capítulo 3º, en la aplicación a la vida práctica de ella, (cópiese el Capítulo 3º del nuevo Reglamento).

Es la característica de nuestra Obra: los tres fines.

- El camino, que decimos.
- La pureza; el blanco, la meta de nuestras aspiraciones Jesús en nuestras almas.
- La mortificación y el sacrificio, trabajando en desprendernos, en ponernos de espaldas al mundo.

Ahí tiene que formarse. "Para facilitar esta formación la Alianza cuenta con los medios siguientes:

- 1º. Vida sólidamente espiritual.
- 2º. Práctica de la santa modestia.
- 3º. Apartamiento de peligros".

Es decir, los tres fines de la Obra aplicados a estos tres ejercicios; que son:

- la vida espiritual;
- la práctica de la modestia y
- la huida del mundo. Son las tres cosas principalísimas.

VIDA ESPIRITUAL

“El primer deber de toda aliada es aspirar a una vida espiritual sólida, intensa y profunda, (cópiese del nuevo Reglamento, hasta terminar con esto... fin supremo y último de la Alianza”). La vida espiritual, esa vida espiritual, esa continua elevación al orden sobrenatural. El sobrenaturalizar todas las cosas. Continuamente empujando a vuestra alma y más vosotras, que vivís en el mundo, que no estáis en un convento... Sí, hay que estar continuamente mirando hacia arriba, pues si no... haber dónde iríamos a parar.

No puede existir una aliada perfecta, sin que sea profundamente espiritual. Es decir, que no basta eso que hacen por ahí: rezar muchas cosas; pero todo eso queda de aquí arriba. No pasa de la puerta; nada más. Lo imposible, lo... No, no es eso la vida espiritual. La vida espiritual tiene que entrar muy dentro. Hay que vivir; no solamente desear sino vivir, y por eso, el boletín que lleno, con los actos bien hechos, bien cumplidos... y que lo asimile bien y por eso la oración, que me une a Jesús y todas las demás cosas, la Santa misa oída con fervor, la Comunión... y a eso unir este ejercicio continuo que yo os recomiendo por encima de todo lo demás: es la presencia de dios y la presencia de Dios dentro de nosotros mismos.

No hay necesidad de ver a Dios lejos. No hay necesidad de ponerme a mí a eso de pensar que Dios me está mirando desde el Cielo; o que Dios está bajando por las nubes, o que desde un Sagrario próximo Jesús me está mirando. Todo es muy bueno; pero ya sabéis lo que decíamos: que una aliada, por haber hecho esa consagración, por haber hecho ese voto, que la aliada es algo como María y que María es el santuario de Jesús y que María lleva a Jesús disimuladamente, sin que nadie se dé cuenta... tu camino o estar en un taller y dentro de sí vive Jesús. Es un porta Dios. Es un Sagrario vivo, ambulante. Esto es hermoso. Y para esto hay que replegarse y pensar: “Mi corazón es el santuario de Dios”

Claro para eso... pues... para eso hay que ser espiritual, hay que profundizar estas cosas, hay que vivirlas, hay que practicarlas y entonces es santa esta vida dentro de sí y santa ante Dios. Y Dios viviendo dentro de nosotros y ÉL, como decíamos nosotros, convertido en fuente de vida, y... Él se une a mí y por eso la influencia mía es la influencia divina en la sociedad y en todas parte yo voy derramando a Dios, voy perfumando divinamente esencia divina que se me escapa, que se me desprende, en un mundo corrompido.

Y para eso, como digo, hay que ejercitarse mucho en la presencia de Dios. Es un ejercicio preciosísimo. Donde quiera que estoy puedo hacer... sois sujetos especialmente destinados para eso: para ser sagrarios vivos, templos vivos.

¿Habéis visto aun sacerdote cuando lleva el Viático, cómo va, cómo se recoge,... y qué poco edifica un sacerdote que lleva el Viático y se da cuenta de lo que en aquel momento es él... cómo se recoge... Y cuando a un sacerdote se le ve así, cómo el pueblo, aunque sean fríos, cómo le miran y cómo sienten la presencia de Dios. Y aun los malos, aunque alardeen de otra cosa, cómo se turban... ¿Por qué? Allí hay algo. Pues algo así, algo así... no digo tanto... algo así... Hay que derramar esa influencia y para eso replegarse y pensar: "Jesús conmigo... Hago mis acciones, las más ordinarias y pienso: "Aquí va Jesús, dentro de mí". Renovar a menudo esta presencia del Señor.

Aquí trae una explicación acerca de la vida espiritual. He puesto aquí una porción de cosas que ya las podéis leer cuando lo tengáis en la mano. Como la aliada vive, como debe de hacer, la Obra y podéis... y sobre todo la devoción, la devoción a la Virgen; la devoción al Sagrario, las visitas, todas esas cosas.

"Conforme a éste su deber, la aliada procurará cumplir, desde un principio y lo mejor que pueda, ciertos actos de piedad, tales como Misa y Comunión, visita a Jesús, santo Rosario y examen de conciencia, y más adelante, meditación, lectura espiritual y examen particular"... y después hacer la anotación diaria del boletín, etc., que ya lo sabéis también; pero hay que tener en cuenta: todo esto es un medio para fomentar la vida espiritual, la vida interior, la vida de convivencia con Jesús. Y por eso, de eso tanto hemos de hacer en cuanto nos es posible. Por eso no quiero que pongáis, como si fuese ello la vida, el boletín... como si ahí estuviese... No está ahí. Es un medio que ayuda a esto.

Otro... del cual usaré cuanto me sea posible hacer; pero, aunque no lo hiciera, si no lo puedo, puedo sí sostener esa otra vida. Es un medio, no lo pongamos como fin. Por eso pone aquí: "No es motivo para dejar de pertenecer a la Obra (cópiese del nuevo Reglamento hasta esto: actos prescritos en ella, con tal de desearlo vivamente)". Porque no es eso, precisamente, la vida, es el medio de la vida y de ese modo tengo que hacer todo lo que pueda... aunque tampoco quiero que multipliquéis demasiado las cosas; pero si hay imposibilidad puedo sustituirlo con la presencia de Dios...

Por eso algunas preguntan: "Bueno, no puedo hacer la meditación, no puedo ir a Misa"... pues... ¡qué vamos a hacer! Tened la suficiente humildad para poner en el boletín una serie de equis, pues basta... que si no lo podéis hacer... Claro que resulta un boletín un poco feo. Como me decía alguna de vosotras: "Es que hay más cruces que en un cementerio". ¡Qué vamos a hacer! Hay que humillarse y hay que entregar el boletín lleno de cruces, si no puedo hacer más; pero esa hermanita que manda un boletín así... aunque realmente no pueda cumplir.

Una muchacha que está en la casita o una muchacha... y hace comuniones espirituales y hace idea de que ella es el santuario divino, etc. y vive... y vive... aunque lo demás no haya podido hacer... podrá ser una santa ¿cómo no? A más de estos, son obligatorios: el día de retiro mensual y los Santos Ejercicios anuales.

Ya sabéis que antes eran de consejo. En una de las asambleas pasadas se tomó... día de retiro y de hacer los Ejercicios anuales. Esto es de obligación, según el nuevo Reglamento. "... Santos Ejercicios anuales, que los Centros de la Alianza procurarán promover para sus asociadas; y desde luego, el Consejo General organizará, donde mejor crea, en una o más tandas, los Ejercicios oficiales de la Obra. A estos actos no tendrán acceso personas extrañas a la Obra, sin la oportuna licencia"... que se procurará dar lo menos posible, porque algunas veces nos han jugado la pieza y por eso estamos un poco escarmentados.

A los Ejercicios... vosotras, y nadie más... si caerá y si no cae será una que lleve los cuentos por ahí. No conviene. De modo que Ejercicios es obligatorio para todas todos los años. O sean los ejercicios oficiales, o sean las tandas que se organizarán en los Centros regionales. "Por razones urgentes... (Cópiese del nuevo Reglamento, hasta esto: ... de momento").

Esto se ha puesto porque la obra prescrita, que está puesta en el boletín, debe hacerse como digo, si es posible hacer; pero no deben nunca, ni Directores ni Directoras locales, disponer ningún acto general... general del Centro, fuera de los actos prescritos, y esto lo digo aquí porque sé que algunos Directores, o no sé si algunas Directoras, por su cuenta ha querido... ¿Os parece que podamos hacer tal cosa? Sí... y vamos aumentando y amontonando preces... y cosas... y cosas... y nos hacemos la ilusión de que la Alianza es para eso. ¡Que no señor!

La Alianza tiene sus preces; tiene sus actos de piedad prescritos y no puede variar nunca, si no es por una disposición que venga de los Superiores. Por eso, privadamente, un Director o un Director espiritual a un alma, penitente suya, por razón de A, o de B, le puede decir: "Haz tal cosa"... bueno; pero en general disponer una práctica cualquiera dentro de un Centro, que no esté prescrito por el Consejo General... no puede, no debe nunca.

Por eso, cuando por circunstancias especiales convendrá organizar tal cosa... por estas especiales circunstancias, se pide autorización y el Consejo General atendidas o examinadas las razones que para eso haya, aceptará o dejará de aceptar; pero sin más no se puede hacer. Por eso aquí se ha puesto este particular, para que veáis que el Director General por unas razones especiales... Porque algunas se han agarrado a esa... hay razones especialísimas, por las cuales el Director general tiene atribuciones para mandar alguna cosa a la Obra... los hace puramente transitorios, por razones especiales, necesidades urgentes, tribulaciones, etc. podrá el Director General, con carácter puramente transitorio disponer sacrificios, etc. Por eso se puso el día de reparación, que cuando desaparezcan estas situaciones y venga la paz a la Iglesia, se quitará eso.

"Jamás podrá encarecerse bastante el trato de caridad y unión de unas hermanitas con otras, de todas para todas, en correspondencia epistolar, conversaciones piadosas, visitas al Santísimo y Horas Santas colectivas, ramilletes espirituales, asistencia fraternal en enfermedades, etc. La mutua convivencia de quienes son todas de Jesús, lleva necesariamente a Jesús".

Lo que hemos dicho antes: Ahí es donde se fomenta la vida, eso es vivir, vivirse mutuamente, eso... y eso hay que procurar. Por eso cuando estáis vosotras mismas, y en vuestras conversaciones... a sus hermanitas y se mezclan por ahí con las que no son hermanitas, porque es fácil que el demonio os lleve por caminos que no son suyos, que casi todas por ahí se nos han escapado.

Plática de la tarde del día 5º de Ejercicios

APARTAMIENTO DE PELIGROS - AMOR AL RETIRO

Tercer medio para nuestra formación pro nuestra vida en la Alianza, como perfectas aliadas: "Apartamiento de peligros. Amor al retiro".

Este es un punto muy interesante, como los otros también; pero éste de una manera especial. Ya os dije otro día: lo más difícil de la Alianza es ponerse de espaldas al mundo. Es que sois mujeres, y se repite a menudo la historia de la mujer de Lot, que le mandó el ángel que no mirase atrás y... miró atrás, y se convirtió en estatua de sal y... allí se quedó... Esto nos pasa a muchos. Sí, queremos y empezamos; pero... nos pica alguna curiosidad y... y no hay que mirar, y no seremos perfectas aliadas mientras estemos mirando con los ojos y con el corazón, y más con el corazón que con los ojos, si estamos mirando atrás.

El artículo 24 dice: "En general y salvo raras excepciones:

- a) la aliada no puede frecuentar playas ni paseos concurridos, excursiones y convites, ni cualquier otro sitio donde haya de estar en contacto y roce con el mundo".

Todo lo que huela a mundo, aunque sea bueno; porque algunas hacen distinción: "Si eso no tiene nada"... ¿Y qué?... Un espectáculo, una función de teatro, muy buena, o cualquier otra cosa; pero donde está el mundo con sus exhibiciones y sus vanidades y con sus tentaciones... Hay que discernir, amadísimas mías, en todos esos concursos de gente, siempre dos cosas:

- 1º. El peligro que hay en la fiesta y
- 2º. El peligro que hay en la misma gente que me va a rodear.

Un teatro... van a representar una cosa muy bonita, muy hermosa... si queréis la historia de una santa; pero... es un teatro, sí señor, y... ¿quiénes van?... Toda una casta de gentes. Basta; esto basta. Si allí asiste el mundo así y yo tengo que estar allí entre gente que habla y que ríe y que viste y... que no viste... pues no es mi sitio. Si yo quiero conservar el espíritu de mi Obra y quiero vivir siendo lo que soy, siendo sagrario vivo y llevando a Jesús, porque hay que vivir esa vida y llevarla a la práctica y... me meto por todos esos barullos... ¿qué va a ser de mí?

Por eso de playas... playas... ¡vaya Vd., cuando ayer nos decía un señor viajante que no se atreve a ir solo a la playa!... ¿Con que las aliadas a la playa? ¿eh? ¡Estamos lucidas! Paseos concurridos... sobre todo ahí, en sitios donde se anda con albornoz u otra cosa peor. Excursiones... ahora mucho deporte y mucho andar y muchos brazos al aire, y en camiseta... y está ahí lo sano, y ahí está todo.

Convites... ¿para qué? Sitios donde haya que estar en contacto y roce con el mundo... que no, que no. Sois como una planta, y una planta delicadita, que necesita

su ambiente y como es muy delicada... y si nos ponemos un poco a la intemperie... eso se fue. Si hace mucho frío se hiela y si hace mucho calor se marchita...

2º. "Tampoco le es permitido asistir a espectáculos públicos de cualquier clase que sean, tales como cines, teatros, bailes, corridas de toros, verbenas, etc."

Espectáculos públicos... Ahora, distingo, por ejemplo, cuando en el Catecismo, algunas veces, las niñas tienen alguna veladita y que las señoritas catequistas... bueno, no vamos precisamente a cortar de cuajo eso. Ahora, tened entendido aquello que os decía ayer: Nuestro apostolado es cuando directamente, inmediatamente, inmediatamente, buscamos la gloria del Señor, a Jesús. Por eso, muchas veces, en las escuelas tendréis que hacer algunas cositas con las niñas, o en el Catecismo también habrá que hacer alguna vez. No digo que vosotras seáis las primeras en meteros en esas cosas; pero alguna cosa habrá que hacer... donde asista el público, ese público, ya os he dicho, y toda clase de peces y de perros...

3º. "Ni le es lícito cultivar amistades del mundo que, aun pareciendo a los ojos de los hombres buenas, irremediamente, como lo atestigua una triste experiencia, poco a poco le apartarán de Jesús".

Ya os he dicho alguna vez antes. Nosotros tuvimos un Rector muy famosos. Cuando nos hacía la despedida, a fin de curso, nos decía: "Cle con cle..." y quería decir con eso: Clérigo con clérigo", que los estudiantes, por ejemplo, no tuviesen amistades con otras gentes que no lo fuese. Bueno, pues eso os digo yo, eso... "cle con cle".

Amistades, entre vosotras. Porque eso de... es muy buena chica, es muy piadosa, dice cosas muy bonitas, a mí me edifica mucho... y tal... Andad con cuidado; por buena que sea, si no va por la vereda de la Alianza, ya tendrá por ahí algún caco y seguramente es que tirará por otro lado y malo será que si no es hoy, mañana, hable de... "es muy simpático aquel"... ¡Claro!, si le tira por ahí, pues... hablará de eso... No os conviene a vosotras. Amistades, por eso, con gente que no sea de vuestra clase... ¡cuidado! Con que... cle con cle.

"Debe abstenerse por completo de cualesquiera lecturas frívolas y mundanas (aun morales), que roban el tiempo, secan el espíritu, quitan el gusto de las cosas santas y casi siempre son incentivo de otras lecturas más peligrosas y grave obstáculo para el recogimiento del alma; hasta tal punto debe cuidarse en esto, que ni siquiera mire la portada de revistas de esta clase".

Cuestión de lecturas. Novelas... ni pensar y cuestión de revistas y eso... tampoco. No sé si las hermanitas en esto tienen mucha afición. Yo no permito leer más que Fabiola. Las maestras... las normalistas... algunas veces las obligan estos profesores truhanes; no sé con qué recta intención mandarán, pero les obligan a leer, por cuestión de literatura y hay que leer por ahí de los autores que no son muy santos, y... hay que tener cuidado.

“NOTA BIEN.- Lea la aliada con preferencia...” (Cópiese la Nota Bien del nuevo Reglamento)

Artículo25.- “Cuando por fuerza mayor se vea una hermanita obligada a tomar parte en alguna diversión, deberá, en cada caso, tratarlo con su Directora local para ver si tal obligación existe, y, si en efecto existiera, tomar las debidas cautelas y atenerse estrictamente a las amonestaciones que se le hicieran. Si el caso no diera tiempo para consultar, se recogerá por espacio de unos minutos, se encomendará a su Madre María, pedirá luces al Espíritu Santo y hará lo que su conciencia le dictare”.

Casos hay, ¡ya lo creo que hay casos!, en que realmente os ponen, así en un brete, o porque la familia... que son exigentes... y hay que complacer a una persona forastera que viene y os obligan a acompañar a alguien... Y entonces, si hay tiempo, preguntar a la Directora: “Mira, esto me ocurre. ¿Qué te parece?, ¿qué haré?, ¿cómo procederé?...” y ateneros a lo que os diga. ¿Qué no hay tiempo?... Recogerse un poco delante de Dios, pedir luz y hacer aquello que entonces la conciencia me dicte. No hay otra solución.

“En sus compromisos de trato con el mundo, frecuencia de amistades, lecturas de ciertas obras por razón de su oficio u otro justo motivo, procederá de un modo semejante, nunca dejándose llevar de su propio parecer”. Maestras...

“De lo dicho se desprende... (Cópiese del nuevo Reglamento, hasta: ...por santos que sean sus fines”.

Por la misma razón; ya hemos machacado esto mucho. Nosotros, con el mundo, aparecer lo menos posible. ¡Si el mundo nos aja en cuanto nos conoce!... Hay que vivir en el mundo, de contrabando. Que no se dé cuenta nadie de qué somos... ¡nada de eso! De modo que se vean los frutos; pero de dónde viene eso... de dónde... nada, dónde está el secreto... nada, no se sabe, ya que vivís así, completamente escondidas. Aun en nuestras mismas obras, en nuestras mismas funciones, hay que andar con mucha cautela.

En un principio... pues, bueno, no puede ser, y cada vez más. Cuántas más sois, más difícil es esconderse y por eso todos esos desplazamientos de hermanitas, en gran número, es perjudicial. Aparte de que no hay verdadero espíritu en eso... Es lo que pasa. “Chicas, mañana vamos a hacer una excursión”... y no le digo a Vd. nada cuando vamos por ahí y hablo y grito y canto... Aunque dentro de eso recemos el Rosario y hagamos una lecturita... y todo eso es perjudicial. Es difícil guardar el recogimiento y la medida en esos casos.

Por ejemplo, como norma para cuando tenéis que asistir de un Centro a otro, porque las relaciones son buenas y no solamente buenas, sino necesarias. Que un Centro se comuniquen con otro... perfectamente. A... y alrededor hay pueblos B y C y F... y que todos esos Centros se van a ir ahí... No. Una representación de una o dos de cada Centro... y... pero tienen allí sus impresiones; se puede, perfectamente, hacer con todo el disimulo. Y esto así, en todos los casos.

Por eso, precisamente, el acuerdo de hacer estos Ejercicios con sólo vosotras, obedece a esto. Que nosotros hubiéramos organizado una tanda general de todas:

1º. Que no caben, y

2º. El movimiento que se arma... y sois muchas... y sois muy buenas... muy buenas...

Sí, es difícil, cuando todas os juntáis... y lo mejor es... Por eso, el bullicio... Amor al Retiro. Que la Obra esté quieta, que la Obra no esté como un mar alborotado. La Obra de la Alianza tiene que estar como una Alianza quieta... muy quieta. Se mueven los Directores, los elementos indispensables; pero la Obra, la masa... quieta, quieta... No hay más movimiento que el movimiento necesario, indispensable, de los elementos necesarios que se tiene que mover para hacer el negocio y para comunicarlo, etc., pero el cuerpo de la Obra, la masa... quieta.

“Como no en todas partes son iguales los peligros, por eso las aliadas deben amoldarse a las circunstancias especiales de cada localidad, estudiando los peligros propios de la misma y ateniéndose a lo que los Directores de la Obra en último caso determinen”. Por eso, algunas veces, a nosotros suelen traer ciertas preguntas, de los Centros locales, y, es difícil que nosotros desde allí demos una norma concreta, precisamente por eso, porque no conocemos la índole y las circunstancias especiales de aquel lugar, porque una misma cosa en un Centro puede ser peligrosa y en otro, no. Por eso, esas primeras consultas siempre... es preciso que sigan las cosas su giro y cosas que se deben resolver en el primer término no llevarlas al supremo, que allá arriba ya hay bastantes cosas, sin que nos vayan a preguntar si una hermanita puede llevar alpargatas...

El Consejo General ya tiene otras cosas de más peso y por eso, esas cositas a la Directora local primero, y si la Directora Local no puede resolver, a su Director local y allí resolver, si no se puede resolver, entonces es cuando hay que recurrir al Superior inmediato. Siempre empezar por ahí. Bueno, yo le voy a escribir al Director Local... precisamente, porque no son de nuestra incumbencia no nos toca a nosotros directamente, y no nos toca porque no estamos allí. Hay casos que hay que verlos en el mismo Centro y no lo vemos nosotros... y las circunstancias de lugar, etc. fuera esto.

Para eso tenéis... el Espíritu; ahí está dando luz... qué partido tomar, bueno, entonces se recurre y entonces se recurre dando cuenta exacta. “Ocurre esto, hemos dado este paso, hay estas circunstancias y aquí no nos atrevemos a resolver esta cuestión, por “A”, o por “B”, o por “C”...” y nos dan a nosotros. Ya procuraremos resolver esto; pero, de buenas a primeras no. Por eso, las hermanitas, cuando tienen alguna cosita, que se dirijan a los Directores primeramente... de eso de la modestia y todas esas cosas que ya hemos dicho antes.

¡Cómo vamos nosotros a estar mirando a todas cómo andan, cómo visten!... Todos esos cuidados tienen que tener las Directoras, que saben perfectamente el... qué paseos pueden tener las hermanitas.

En cada población hay un paseo famoso. En San Sebastián: la Concha, la playa y la avenida. Vaya Vd. a Bilbao y hay otros paseos... Vamos a Burgos, y en Burgos hay otro paseo famoso. Por eso, en cada sitio hay que estudiar cuáles son los sitios concurridos, los sitios verdaderamente del gran mundo, donde yo tengo peligros... y eso hay que estudiar.

Aires de noche... Ya sé que hay por ahí alguna hermanita... de noche... "mira, que hoy, por ejemplo, hace mucho calor... vamos a salir un poco"... ¡Cuidadito con la noche! La noche tiene muchos peligros, porque en ella revolotean muchos murciélagos y no conviene. Muy cerquita de casa... algunas hermanitas que salgan un poco; pero la que se toma un paseo por ahí, por carreteras o calles... ¡cuidado! Con el paseo de noche hay que tener mucho cuidado, y después... cuestión de asistir a lugares de noche... A la noche a casa, que es donde mejor se está.

Y para hermanitas, respecto de este particular, tened mucho cuidado, que cuesta mucho dejar el mundo. Porque eso de cumplir aquel dicho de San Pablo: "Vivid en el mundo como si en el mundo no viviereis"... esto es difícil... es difícil... Es mucho más fácil, de una ve... se corta y al convento; perfectamente; pero esto de tener que andar siempre en el mundo y, sin embargo, como si yo no viviese en el mundo... eso es difícil, y eso es la Alianza.

Que nos pregunten:

- "¿Qué sabe Vd. de esto?..."
- "No sé, no estoy enterada"...
- "Y Vd., ¿dónde vive?"
- "Pues en el centro de Madrid"
- "¿Y Vd. no sabe?"
- "No me interesa".

Despreciad todas esas tonterías, es decir: lo mismo que si estuvieseis religiosas. Ahora que estáis por aquí, en Aránzazu... y en otras que han robado... de todas esas cosas ¿ya os habéis acordado estos días? Igual, pues, esta es nuestra postura... O vivamos en Aránzazu o donde sea, de tal manera hemos de vivir que no nos preocupen nada esas cosas. Allá los hombres que se entiendan... pero ¡nosotros meternos en todas esas cosas!...

- ¿Qué tenemos hoy?...
- Pues... tenemos una película muy hermosa en el cine A...
- Corridas de no sé qué, en tal sitio.
- Tenemos un Tenis en tal...

Y no piensan más que en eso... y vaya a molestarles, y ya están preocupados con eso, y así hacen las cosas... y eso pronto profesan... No se sustraen a nada de eso. Se van a hacer el programa del día... y ya está.

Si el día... ¿qué tal ayer? ¡Estupendo!, y si no... ¡Qué tarde más aburrida... vamos allí y todos aburridos! Esto es el mundo y en eso piensan y eso hablan y eso sueñan y a eso están consagrados y eso... nada más.

Mirad, sus cosas de pecado como un disparo son: pronto... y se acaban; pero las aliadas... completamente, completamente puras, así. Vuelta entera... Nosotros mirando a otro lado. A nosotros no nos importan nada esos anuncios ni esas cosas.

Plática de la tarde del día 6º de Ejercicios

LA ESCUELA DE JESÚS

Esta última plática (aquí ya veis que quedan muchas cosas), voy a hablaros un poco de la Escuela de Jesús.

La “Escuela de Jesús”, que es como una continuación, o si queréis, como un principio de la Alianza.

En primer lugar debo advertiros... que en algunos Centros comprendo que la Alianza y la Escuela de Jesús estén unidas. En otros Centros comprendo que la Escuela de Jesús viva de tal manera que nadie se dé cuenta de que tenga relación con la Alianza. Eso depende de los pueblos: qué simpatías tiene la Alianza, qué circunstancias tiene, cómo está, etc. Por eso, esa actuación de las hermanitas con la Escuela de Jesús depende de las condiciones del lugar, del pueblo... Ahora, aunque sea con disimulo, quienes deben trabajar siempre en la Escuela de Jesús, son las hermanitas, o sea de contrabando, o sea públicamente, pero las que debéis de una manera especial ocuparos con la Escuela de Jesús sois vosotras, sois las aliadas.

La Escuela de Jesús ya sabéis que es como un vivero; es como un semillero de futuras aliadas. Almas sencillas, candorosas, piadosas, a quienes gusta un poco la virtud y tienen sus aficiones al Señor, ya hay en los pueblos. Hay que conquistarlas. Hay que trabajar con ellas; hay que aficionarse a ellas.

El trabajo, en algunos pueblos, es un poco difícil, sobre todo en esos pueblos donde son un poco diseminados y que no se les encuentra tan a mano a las niñas, hay que andar así. Las que sois maestras podréis trabajar un poco, no todo lo que podéis, porque claro, con estas leyes funestas tenéis que andar con tanto disimulo y con tanto reparo... que si os huelen que andáis por ahí... pues puede ser contraproducente vuestra actuación. No obstante, hay que tener siempre un poco de confianza en el Señor. ¡Es un apostolado tan hermoso, tan del agrado de Jesús!... Ya se encargará Él de ayudaros y defenderos.

No me parece que habéis de tener demasiado miedo: “Mira, si llega a saber el alcalde... o tal...” Sí, puede venir... puede venir... hasta el martirio puede venir; pero no por eso vamos a estar sin hacer nada. Porque si nos ponemos en ese plan, no haremos nada, por eso. Conocemos algunas hermanitas aliadas, maestras, que están trabajando en el Catecismo... están trabajando abiertamente y hay que tener un poco de confianza. Señor, ya tendrá la Providencia... porque si no, no haremos nada. Por eso, las que sois maestras, el trabajo de la Escuela de Jesús...

Un poquito ya me gustaría solucionar bien, profundizar bien: esas niñas buenas, piadosas y empezar de lejos, no enseguida, a presentar.

“Mira, ¿quieres ser de la Escuela de Jesús?”. No, comenzad, como os dije otro día, por inclinadlas poquito a poco, de lejos. Hay que hacer una labor casi insensible, que no se den cuenta de adonde se les lleva. Presentadles ese plan de vida eucarística; habladles del Señor, de los Sagrarios abandonados, del consuelo que Jesús tiene de esas almas buenas, candorosas... haced comparaciones: “Mira, suponte que viniese un pajarito y se pusiese encima del Sagrario y cuando la iglesia estuviese cerrada... y se consolaría en parte... Es un pajarito, no sabe más que cantar... ¿Quieres tú ser un pajarito que se ponga encima del Sagrario?... ¿Quieres darle esa alegría?”. Y con esas cositas aficionarles, hablarles mucho de la vida de Jesús vivo, porque los niños (yo lo sé de mí, yo he sido niño como cualquiera y he sido además monaguillo y he vivido tocando el Sagrario tres o cuatro años, y yo veía al cura que llevaba en sus manos la Hostia; pero yo sé, positivamente, que nuestra manera de pensar y de comprender y de creer era una cosa tan pobre aquella...

Está Jesús, sí... Dios, sí... pero vivo, vive la vida y todo lo que constituye la vida de Jesús allí, que me escucha... que me llama... eso. Hay que trabajar de tal manera que se pueda llevar al corazón y a la inteligencia inocente de esas niñas la realidad de un Jesús lo más cabal, perfecto, completo, grande... lo mejor, si queréis, del Niño Jesús, en la cuna o en Nazaret con la Virgen, cositas así.

Hacedles sensible, a poder ser sensibilizad la vida de Jesús en la Hostia y para eso hay que trabajar mucho, no una vez sino dos y tres... y ahí sí que hay que hacer esa labor íntima. No desde la tribuna, sino coger a la niña, con la cabecita sobre nuestro pecho y dándoles besitos hacedles una cosa, que a la vez que se le enseña se le encariñe... empezad enseguida a contar esas cosas: que Jesús hoy está triste, que los pecados le entristecen, que las almas buenas le hacen sonreír, que las almas buenas son un cielo, que el mundo es un desierto, pero que puede haber esos oasis donde el señor busque el refrigerio, beba las aguas de las almas puras y candidas, que le aman, que le gusta el cariño, que le gusta el amor de los niños.

Con esa armonía infantil, diciendo que si le quiere, etc. llegar a la condición de ellas y adaptarse a su condición y explicarles, en su modo, su lenguaje. El lenguaje tierno, cariñoso... eso. Porque no entienden de otra manera. Ese es el punto de partida. Una vez que llega a penetrar esta verdad en los corazones, haréis lo que queréis; todo lo demás es coser y cantar... Jesús está... tal; Jesús... lo otro... y basta Jesús... y Jesús. Como estáis empapadas en la idea de Jesús... Se trata de que tienen que ser modestas... con decirles que Jesús quiere... Jesús va a llorar, o cosa parecida.

Para otra ofensa cualquiera, otra cosita... y de ahí van a formarse esos corazones en su punto de piedad, de modestia, de castidad, de pureza, y llegar a ser almas delicadísimas. Y para llegar a eso se pueden hacer comparaciones: “Mira, Jesús está en un copón. El copón está dorado por dentro. Es una vasija que puede ser más o menos rica, de más o menos precio, etc., de ésta o de la otra calidad...” pues se va trabajando de esa manera y después viene la comparación de ellas mismas: “¿Quieres ser un copón? ¿Quieres ser un cáliz? ¿Quieres estar dorada...? Pues para eso tienes que ser esto... y lo otro... y el cuerpo y el conjunto, etc.”

De modo que no habléis de la Escuela de Jesús y sin hablar de la Escuela de Jesús, hacerles vivir la vida exacta de la Escuela de Jesús. Esto quita una porción de cuidados y de peligros, etc. De modo que ellas, con esa inocencia, a lo mejor van a casa y... perfectamente bien así. Y una vez que están viviendo esa vida, después hay que pensar si abiertamente hay que pensar en decirlo... y en algunos sitios convendrá y en otros... no convendrá.

Y como he dicho antes, en algunos casos convendrá presentar esa Obra completamente aislada, como si no tuviera nada que ver con la Alianza... En cambio en otros, habrá que proceder de otra manera, o será conveniente sobre todo en los pueblos donde la Alianza haya entrado con un poquito de simpatía, como hay pueblos, donde se unen y están juntas y van juntas a la iglesia y asisten a ciertos actos de la alianza, las niñas... de todos los grados, hasta las niñas de la Escuela de Jesús. Todo muy bien.

Después, las Directoras, en este punto, tienen otra cosa que hacer. En general, la Escuela de Jesús se suele formar en Colegios de religiosas de enseñanza, que algunas ya simpatizan con la Obra. Allí quienes continuamente trabajan son las religiosas, las que están al cuidado de las clases. Ellas hacen la selección correspondiente. Saben quiénes son más o menos piadosas, etc. Ahí las Directoras deben ponerse siempre en relación con esas religiosas. Dar ciertas facilidades para que puedan trabajar y puedan dirigir y de esa manera unirse. Es decir, que las Directoras no se arroguen demasiado sus derechos... no, unirse, unirse, ponerse completamente a disposición. De cuando en cuando, visitas... Que sepan las niñas que, la que realmente dirige y la que es, por consiguiente, para ellas como madre dentro de la Asociación, es esa Directora. Y por eso, de cuando en cuando va ella y habla y se rodea con ellas y se comunica con ellas, De tal manera que haya esta unión.

Que las niñas no crezcan y desarrollen en la Escuela de Jesús independientemente de la Directora, porque entonces resultaría puchero aparte y acaso tendría distancias... Por eso, conviene que la Directora entre y roce y hable y se una perfectamente con las religiosas. Incluso estará bien que las religiosas propongan a la Directora y le digan: "Mire Vd., esta niña es así. Tiene estas condiciones... ¿quiere Vd. ver cómo se siente... etc.?" Y para eso la Directora puede tener derecho a venir y sin poner en peligro de choque puede perfectamente decir: "Pues... ¿me querrá Vd. enseñar las que tienen preparadas para la Escuela de Jesús, para que yo las vea?", y hacer algunas preguntas para ver cómo están, etc.

Después como en el verano esas niñas salen del Colegio y no tienen aquella influencia menos continua y directa de las religiosas, están más a merced de las hermanitas y entonces, la Directora y alguna otra u otras, según el número de ellas, pues debe vigilar un poquito y conviene que las religiosas y las aliadas estén muy unidas y que las religiosas descarguen parte de su cuidado y responsabilidad a las hermanitas, que andan por la calle... pero las veces y el tiempo que están en la calle, las religiosas no las pueden seguir y en cambio las hermanitas pueden estar más en contacto con ellas y continuar durante el verano la labor...

...en el recreo o durante el tiempo del curso, así las aliadas pueden ayudar la labor de las religiosas y conservar lo que durante el curso han adquirido... y al volverse al colegio, al curso siguiente, no se encuentran, como muchas veces se encuentran, que han descendido tanto que hay que empezar de nuevo. Por eso esta labor debe estar un poco terminada y pedir mutua ayuda. "Vds. Ahora, durante el curso; en el verano... nosotras nos ocuparemos más"... el provecho y resultado positivo que estas cosas pueden traer, puede hacerse perfectamente esta labor. Claro está que el demonio mete la pata... Que si no tienen confianza... que si quieren absorber la labor...

Puede haber, en todos no os encontraréis, el campo completamente libre; pero hay que trabajar todo lo posible para poder llevar a buen resultado y con mucho afecto esta labor. Hay que trabajar. En algunos pueblos estáis un poquito de moda para empezar con la Escuela de Jesús. Yo sé que en algunos hay bastantes dificultades. Sobre todo, en algunas ciudades donde hay muchos colegios... si en los mismos no ha entrado esta idea. Es un poco difícil. Sin embargo, en otros, gracias a Dios, ya se va trabajando.

En los pueblos, en ciertos pueblos sobre todo, ya es más fácil, teniendo confianza con algún sacerdote que sabe la Obra. En los catecismos parroquiales se puede hacer una selección y al principio una labor sin que se den cuenta... y cuando ya se tiene un grupito, bueno... ahora reglamentar un poco la vida de ellas. Vamos a hacer tal cosa... A mí me ha ido bien empezar con nada más que tres o cuatro y, claro, como empiezan a hacer sus cositas, que se unan, unidas suele haber especie de antojo. Las ven así y van enseguida algunas otras niñas.

Vienen preguntando: "Esas suelen hacer tal cosa; pues a mí también ya me gustaría..." Muchas veces entre ellas sin darse cuenta, va filtrándose muy bien esto. Ahora hay que tener mucho cuidado. No fijarse demasiado en ciertos favores pasajeros. Hay que sondear un poquito las almas y después ver cómo entienden... y empezar por pequeñitas.

La Escuela de Jesús admite desde los 8 años. Una vez que están preparando a las niñas para la 1ª Comunión, desde los 7 años, ya se suele vislumbrar alguna cosita en esas niñas. Algunas se preparan bien, tienen más interés. Van un poquito más adelante... Hay ciertas almas a las que parece que el Señor previene con gracia especial. Y cuando hayan hecho la 1ª Comunión, tenedlas en cuenta: "Tal y tal son niñas que sobresalen sobre las demás. Voy a trabajar con ellas un poco más".

En el Catecismo lo mismo, hay algunas que despuntan. Y (otra de las cositas que hay que tener en cuenta cuando son ya mayorcitas) un espacio libre, en la cual las que quieran pueden ser de la "Escuela de Jesús" y las que quieran pueden pertenecer a la Alianza. Desde los trece hasta los diez y siete años, esos cuatro años son a elección de la interesada, claro está, siempre bajo el criterio de los que dirigen aquella.

Una niña que ha entrado a la Escuela de Jesús a los nueve o diez años; llega a los trece, dice: "Yo quiero continuar todavía... a los catorce años... quiero continuar todavía... quince años... quiero entrar en la Alianza.

Si quiere a los catorce, si quiere a los quince y si quiere a los diez y siete, ella puede solicitar, ahora que la conveniencia para que entre o no entre es incumbencia de los Directores... o puede seguir siendo de la "Escuela de Jesús" o puede entrar en la Alianza. Y al revés: una jovencita que entre a los trece o catorce años y se le pregunte: -¿Qué quieres, entrar ahora en la Escuela de Jesús" o de golpe y porrazo a la Alianza?, también está en su derecho a elegir. La última palabra la tiene que decir la Directora que conoce a aquella niña.

Y puede decir... hiciese ya su prueba de Alianza y entrase. En cambio, hay otra niña mayor, que a los catorce o quince años... muchachita buena... se convence y dice: -"Pues... quiero...quiero..." y casi convendrá que sin hablarla nada de la "Escuela de Jesús", entre enseguida en la Alianza. Hay que estudiar cada caso o cada persona... Ha habido por ahí y a los catorce o quince años, por ejemplo, unos Ejercicios le han dado una vuelta y decididamente empieza a darse a Dios... pues no hay porqué detenerla en la Escuela de Jesús. Nada, aliada... aliada...

En cambio, habrá casos en los que a una jovencita le convenga más la "Escuela de Jesús" por vivir más disimulada. Entra en la Alianza, y como casi es más conocida esta Obra... sigue siendo de la "Escuela de Jesús", entra en la "Escuela de Jesús", vive ahí, vivirá más disimuladamente. Por eso no tiene boletines ni nada y pueden pasar en su casa más desapercibidas. Todo esto depende de cada lugar.

Por eso en el Reglamento hay un artículo donde dice que habrá necesidad de cambiar algunas cosas atendidas las condiciones y circunstancias especiales de cada localidad... cada circunstancia y cada caso tiene distintas fases; pero, en general, tenemos que trabajar un poquito. Gracias a Dios todo está resuelto. Se imprimirá el Reglamento enseguida y tendréis en vuestros Centros los Reglamentos correspondientes...

...contra las cuales ya sabéis que se ha levantado con toda la furia verdaderamente infernal, todo el infierno y hay que defenderlas y no solamente defenderlas sino encumbrarlas hasta el trono de Dios se le levantan... y brillantes las almas heroicas y estamos en estos tiempos de choque grande... y hay que trabajar. Y si yo tengo en mi mano niñas con las cuales puedo trabajar... hay que trabajar, que esto es trabajar para nosotros, después de todo.

=====

*Antonio Amundarain
Aránzazu?*